

## CAPITULO XVII.

**PROPONEN LOS MEXICANOS** la Paz, con animo de sitiarse por hambre à los Españoles: conoçese la intencion del Tratado: junta Hernan Cortès sus Capitanes, y se resuelve salir de Mexico aquella misma noche.

*Proposicion de los Mexicanos sobre la Paz.*

**E**L dia siguiente hizieron llamada los Mexicanos; y fueron admitidos, no sin esperanza de algun acuerdo conveniente. Saliò Hernan Cortès à escucharlos desde la Muralla: y acercandose algunos de los Nobles con poco sequito, le propusieron de parte del nuevo Emperador: *Que tratasse de marchar luego con su Exercito à la Marina, donde le aguardaban sus grandes Canoas, y cesaria la Guerra por el tiempo de que necesitasse para disponer su Jornada. Pero que no determinandose à tomar luego esta resolucion, tubiese por cierto, que se perderian el, y todos los suyos irremediabilmente: porque ya tenian experiencia de que no eran inmortales: y quando les costase veinte mil hombres cada Español que muriese, les sobraria mucha Gente para cantar la ultima Victoria.* Respondiòles Hernan Cortès: *Que sus Españoles nunca presumieron de inmortales, si-*

*Respuesta de Cortès.*

no de valerosos, y esforzados sobre todos los Mortales: y tan Superiores à los de su Nacion, que sin más fuerzas, ni mayor numero de Gente, le bastava el animo à destruir, no solamente la Ciudad, sino todo el Imperio Mexicano. Pero que doliendose de lo q̄ avian padecido por su obstinacion, y hallandose ya sin el motivo de su Embaxada, muerto el Gran Motezuma (cuya benignidad, y atenciones le detenia) estava resuelto à retirarse, y lo executaria sin dilacion: assentandose de vna parte, y otra los Pactos, que fuesen convenientes para la disposicion de su Viage. Dieron à entender los Mexicanos, que bolvian satisfechos, y bien despachados: y à la verdad llevaron la respuesta que deseavan; aunque tenia su malignidad oculta la Proposicion.

Avianse juntado los Ministros del nuevo Gobierno, para discurrir, en presencia de su Rey, sobre los puntos de la Guerra. Y despues de varias Conferencias, resolvieron, que para evitar el daño grande, que recibian de las Armas Españolas, la mortandad lastimosa de su Gente, y la ruyna de la Ciudad, seria conveniente sitiarlos por hambre: no porque dieffen el caso de aguardar à que se rindiessen, sino por enflaquecerlos, y embestirlos, quando les fal-

*Tratan de sitiar por hambre à los Españoles.*

faltassen las fuerzas: inventando este genero de Assedio: novedad hasta entonces en su Milicia. Fue la resolucion que se moviessen Platicas de Paz, para conseguir la Suspension de Armas, que deseavan: suponiendo, que se podria entretener el Tratado con varias proposiciones, hasta que se acabassen los pocos bastimentos, que huviesse de reserva en el Quartel: à cuyo fin ordenaron, que se cuydasse mucho de impedir los Socorros: de cerrar, con Tropas à lo largo, y otros reparos, las Surtidas por donde se podian escapar los Sitiados: y de romper el passo de las Calzadas, que salian al camino de la Vera Cruz; porque ya no era conveniente dexarlos salir de la Ciudad, para que alborotassen las Provincias mal contentas: ò se rehiziesen al abrigo de Tlascàla.

*Reparan en el peligro de sus Prisioneros.*

Repararon algunos en lo que padecerian diferetes Mexicanos de gran suposicion, que se hallavan Prisioneros en el mismo Quartel: los quales era necesario, que pereciesen de hambre, primero que la llegassen à sentir sus Enemigos. Pero anduvieron muy zelosos de la causa publica: votando, que serian felizes, y cùplirian con su obligacion, si muriesen por el

bien de la Patria: y pudo ser, que les hiziesse daño, el hallarse con ellos tres hijos de Motezuma, cuya muerte no feria mal recibida en aquel Congreso; por ser el Mayor, Mozo Capaz de la Corona; bien quisto con el Pueblo, y el vnico Sugeto, de quien se debia rezelar el Nuevo Emperador. Flaqueza lastimosa de semejantes Ministros, dexarse llevar àzia la contemplacion, por los rodeos del beneficio comun.

Solamente les daba cuidado, el Summo de aquellos inmundos Sacerdotes, que se hallava en la misma prision: porque le veneravan como à la segunda persona del Rey, y tenia por ofensa de sus Dioses el dexarle perecer: pero usaron de vn Ardid notable, para conseguir su libertad. Bolvieron aquella misma tarde à nueva Conferencia los mismos Embiados, y propusieron de parte de su Principe, que para escusar de mandas, y respuestas, que retardassen el Tratado, feria bien, que saliesse à la Ciudad alguno de los Mexicanos, que tenian prisioneros, con noticia de lo que se huviesse de Capitulat: medio, que no hizo difonancia, ni pareció dificultoso; y luego que le vieron admitido, se dexaron caer ( como

*Votara, que murieran por la Patria.*

*Porq̄ muriera vn hijo de Motezuma.*

*Dales cuidado el primer Sacerdote.*

*Ardid de que usaron para sacarle de la prision.*

mo por via de consejo amigable) que ninguno seria tan a proposito como vn Sacerdote Anciano, que parava en su poder: porque sabia dar a entender la razon, y vencer las dificultades, que se ofreciesen: cuyo especioso, y bien ordenado pretexto basto, para que viniesen a conseguir lo que deseavan. No porque se dexasse de conocer el descuydo artificioso de la proposicion, sino porque a vista de lo que importava fonder el animo de aquella gente, suponía poco el deshazerse de vn Prisionero abominable, y embarazoso. Salió poco despues el mismo Sacerdote bien instruydo en algunas demandas, faciles de conceder, que miravan a la comodidad, y buen passage de los Transitos, para llegar (caso que bolviese) a lo que se debia capitular en orden a la deposicion de las Armas, Rehenes, y otros puntos de mas consideracion. Pero no fue necesario esperarle: porque llegó primero el defengaño de que no bolveria. Reconocieron las Centinelas, que los Enemigos tenían sitiado el Quartel, a mayor distancia que solian: que andavan recatados, y sollicitos: levantando algunas Trincheras, y reparos para defender el passo de las Azequias:

Llevó este Prisionero Instruccion de Cortés.

Reconoce que avian sitiado el Quartel.

y que avian echado Gente a la Laguna: que iba rompiendo los Pués de la Calzada principal, y embarazando el camino de Tlascala. Diligencia, que dió a conocer enteramente el artificio de su intencion.

Recibió Hernan Cortés con alguna turbación esta noticia; pero, enseñado a vencer mayores dificultades, cobró el sosiego natural, y con el primer calor de su discurso, que se iba derechamente a los remedios, mandó fabricar vn Puente de Bigas, y Tablones, para ocupar las divisiones de la Calzada, que fuese capaz de resistir al peso de la Artilleria, quedando en tal disposicion, que le pudiesen mover, y conducir hasta quarenta hombres. Y sin detenerse mas, de lo que fue necesario para dexar esta Obra en el Astillero, pasó a tomar el parecer de sus Capitanes, en orden al tiempo, en que se debia executar la retirada. Púto, en cuya proposicion se portó con total indiferencia, o porque no llevaba hecho dictamen, o porque le llevaba de no cargar sobre si la incertidumbre del Suceso. Duidieronse los votos, y paró en disputa la Conferencia: vnos que se hiziese de noche la retirada: otros, que fuese

Trata Cortés de su retirada.

Consultó sus Capitanes.

Querían vnos, que fuese de noche la retirada.

de dia, y por ambas partes avia razones, que proponer, y que impugnar.

Razones de esta opinion.

Los primeros dezian: Que no siendo contrarios el valor, y la prudencia, se debia elegir el camino mas seguro: que los Mexicanos (fuese costumbre, o supersticion) dexavan las Armas, en llegando la noche, y entonces se debia suponer, que los tendria menos desvelados la misma pratica de la Paz, que juzgavan introducida, y abrazada: y que siendo su intencion el embarazar la salida (como lo daban a entender sus prevenciones) se considerasse, quanto se debia temer vna Batalla en el passo de la misma Laguna, donde no era posible doblarse, ni servirse de la Cavalleria, descubiertos los dos Costados a las Embarcaciones Enemigas, y obligados a romper por la frente, y resistir por la Retaguardia. Los que llevan la contraria opinion, dezian:

Votan otros que sea de dia la retirada.

Que no era practicable, intentar de noche vna marcha con Bagage, y Artilleria, por camino incierto, y levantado sobre las Aguas, quando la estacion del tiempo (nublado entonces, y lluvioso) daba en los ojos con la ceguedad, y el desacierto de semejante resolucion: Que la Faccion de mover vn Exercito, con todos sus impedimentos, y con el embarazo de ir echando Puentes, para franquear el passo, no era obra para executada sin ruydo, y sin detencion: ni en la Guerra eran

seguras las quantas alegres, sobre los descuydos del Enemigo, que alguna vez se pueden lograr, pero nunca se deben presumir: Que la costumbre que se daba por cierta en los Mexicanos de no tomar las Armas, en llegando la noche (de más de averse visto interrumpida en la Faccion de poner fuego al Quartel, y en la de ocupar el Adoratorio) no era bastante prenda para creer, que huviesen abandonado enteramente la unica surtida, que debian assegurar: y que siempre tendrian por menor inconveniente, salir peleando a riesgo descubierto, que hazer vna retirada con apariencias de fuga, para llegar sin credito al abrigo de las Naciones Confederadas, que acaso desestimarian su amistad, perdido el concepto de su valor, o por lo menos seria mala Politica necessitar de los Amigos, y buscarlos sin reputacion.

Tuvo mas votos la opinion de que se hiziese de noche la retirada, y Hernan Cortés cedió al mayor numero: dexandose llevar, al parecer, de algun motivo reservado. Conviniéron todos, en que se apresurasse la salida; y vltimamente se resolvió, que fuese aquella misma noche: porque no se dexasse tiempo al Enemigo, para discurrir en nuevas prevenciones, o para embarazar el camino de la Calzada con algunos Reparos, o

Voto Cortés en que fuese de noche la salida.

Trir-

Trincheras de las que solian vsar en el passo de las Azequias. Dióse calor à la fabrica del Puente: y aunque se puede creer, que tuvo intento Hernan Cortès de que se hiziesen otros dos, por ser tres los Canales, que se avian roto, no cupo en el tiempo esta prevención, ni pareció necesaria: creyendo que se podría mudar el Puente de vn Canal à otro, como fuesse passando el Exercito. Suposiciones, en que ordinariamente se conoce tarde, la distancia que ay entre el discurso, y la operacion.

*Vana predicció de vn Astrologo.*

No se puede negar, que se portò Hernan Cortès en esta controversia de sus Capitanes con mas neutralidad, ò menos accion, que solia. Tuvo se por cierto, que llegó à la Junta inclinado à lo mismo, que se resolvió, por aver atedido à la vana prediccion de vn Astrologo, que al entrar en ella, le aconsejó misteriosamente, que marchasse aquella misma noche: porque se perderia la mayor parte de su Exercito, si dexava passar cierta Constelacion favorable, que andava cerca de terminar en otro Aspecto infortunado. Llamavase Botello este Adivino; Soldado Español, de Plaza sencilla, y mas conocido en el Exercito por

*Llamavase Botello.*

el renombre del Nigromantico, à que respondia, sin embarazarse: teniendo este vocablo por atributo de su habilidad. Hombre sin letras, ni principios, que se preciava de penetrar los futuros contingentes; pero no tan ignorante como los que saben con fundamento las Artes diabolicas; ni tan sencillo, que dexasse de gobernarse por algunos Caracteres, Numeros, ò Palabras de las que tienen dentro de sí la estipulacion abominable del primer engañado. Reíase ordinariamente Cortès de sus pronosticos: despreciando el Sugeto por la profesion: y entonces le oyò con el mesmo desprecio; pero incurrió en la culpa de oyrle (poco menor que la de consultarle) y quando necesitava de su prudencia, para elegir lo mejor, se le llevó tras sí el Vaticinio despreciado. Gente perjudicial, y observaciones peligrosas, que deben aborrecer los mas advertidos; y particularmente los que gobiernan, porque al mismo tiempo que se conoce su vanidad, dexan preocupado el corazon, con algunas especies, que inclinan al temor, ò à la seguridad: y quando llega el caso de resolver, suelen alzarle con el oficio del entendimiento las aprehen-

*Vsava de algunas supersticiones.*

*Abominable profesion.*

hensiones, ò los desvarios de la imaginacion.

## CAPITULO XVIII.

*MARCHA EL EXERCITO recatadamente, y al entrar en la Calzada, le descubren, y acometen los Indios con todo el grueso, por Agua, y Tierra. Pelease largorato, y ultimamente se consigue con dificultad, y considerable perdida, hasta salir al Parage de Tacuba.*

*Sale Cortès aquella misma noche.*

Embióse aquella misma tarde nuevo Embaxador Mexicano à la Ciudad, con pretexto de continuar la proposicion, que llevó à su cargo el Sacerdote. Diligencia, que pareció conveniente para deslumbrar al Enemigo: dandole à entender, que se corria de buena inteligencia en el Tratado, y que à lo mas largo se dispondria la marcha dentro de ocho dias. Tratò luego Hernan Cortès de apresurar las disposiciones de su Iornada, cuyo breve plazo daba estimacion à los instantes.

*Como dispuso su Exercito.*

Distribuyó las ordenes, instruyó à los Capitanes: previniendo con atenta precaucion los accidentes, que se podian ofrecer en la marcha. Formò la Banguardia, poniendo en

ella dozientos Soldados Españoles, con los Tlascaltècas de mayor satisfacion, y hasta veinte Cavallos, à cargo de los Capitanes Gonzalo de Sandoval, Francisco de Azebedo, Diego de Ordaz, Francisco de Lugo, y Andrés de Tapia. Encargò la Retaguardia, con algo mayor numero de Gente, y Cavallos à Pedro de Alvarado, Iuan Velázquez de Leon, y otros Cabos de los que vinieron con Narbaez. En la Batalla ordenò, que fuesen los Prisioneros, Artilleria, y Bagage, con el resto del Exercito: reservando, para que asistiessen à su Persona; y à las ocurrencias, donde llamasse la necesidad, hasta cien Soldados escogidos, con los Capitanes Alonso Davila, Christoval de Olid, y Bernardino Vazquez de Tapia. Hizo despues vna breve Oracion à los Soldados: ponderando aquella vez las dificultades, y peligros del intento: porque andava muy valida en los Corrillos la opinion, de que no peleavan de noche los Mexicanos, y era necesario introducir el rezelo, para desviar la seguridad. Enemiga lisongera en las Facciones Militares: porque inclina los animos al descuydo, para entregarlos à la turbacion: así como suele prevenirlos el temor

*Pondera la dificultad à sus Soldados*

*Seguridad peligrosa en la Guerra*